

Selección de poemas

CLAUDIO OMAR D'AMICO

Todos buscamos desesperados
un pedazo de alguien
y en ese pedazo
que nos abran una puerta,
que nos digan “pasá, pasá”.

Esa puerta se dirige a nada
porque la verdad es que nadie tiene nada
y uno queda con ojos de hospicio.
El otro lo advierte y nos dice
“sólo puedo ofrecerte el acto de abrirte una puerta,
como verás detrás de esa puerta
no tengo nada”.

Y nosotros, notamos que nos mira
con una inmensa compasión
porque sabe que creímos

que íbamos a encontrar algo.

No es poco
un par de ojos bondadosos
que nos miran con amor y
que nos quieren dar lo que no tienen.

Y si los años me llegasen a volver triste
que no sea por los duraznos
ni por los pájaros
ni por tu nombre.

Es mentira que somos nada.
Ya quisiera la nada crear
una obra de Bach,
o imaginar el Quijote
o hacer el amor en una cama
o en las orillas de un mar cualquiera.
Ya quisiera la nada
ir a la plaza a disimular
que se está sólo
o a luchar por los derechos
de todos.

Ya quisiera la nada
haber operado a mi padre
y haberle sacado su cáncer.

Ya quisiera la nada llorar como lloré
el día que tuve que despedirte.
Ya quisiera la nada esperar con tanto amor
y desesperar con tanto miedo.

Es mentira que somos nada.
Ya lloraría la nada
por haber causado tantas guerras
y tanto dolor a los demás
y a nosotros mismos.

Es mentira que somos nada
y lo sabemos,
por eso las cosas nos emocionan
o nos duelen
y volvemos a intentar el amor.